

EL BIOGRAFO DE LOS RIOS Y EL POETA VENEZOLANO RUGELES

Por: RIGOBERTO MACHADO PUIG

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 73-74-75 Y 76, Volumen XX
Primero y segundo semestres de 1962*



El escritor colombiano Rafael Gómez Picón y al poeta venezolano Manuel Felipe Rugeles los ligó siempre una estrecha amistad. Cuando éste vivió largo tiempo exiliado con su familia en Colombia, inicialmente en Cúcuta, aquel llegó a esa ciudad después de varios años de errabundaje por el Bajo Magdalena. La vida los presentó allí. Más tarde volvieron a encontrarse en Bogotá y en Barranquilla y últimamente en Caracas.

Poetas ambos -algún crítico caraqueño llamó a Rafael "El poeta de la prosa" - resultaba explicable que desde un principio trabaran perdurable amistad. Desde luego, la bohemia la estrechó hasta el punto de llegar a ser fraternal, en la más apropiada acepción del vocablo.

Rugeles, fallecido hace poco tiempo en la capital venezolana para dolor de las letras patrias, fue poeta de gran delicadeza a la vez que vigoroso cantor de vuelo alto, cuyo aliento cubrió lejanos ámbitos de nuestra América. Dejó varios tomos de poesías selectas destacándose las de inspiración infantil. Fue un cantor emotivo por excelencia.

El nortesantandereano Rafael Gómez Picón, en quien parece haber reencarnado el espíritu de alguno de aquellos conquistadores que legaron a España un Nuevo Mundo, extraña mezcla de ternura y de coraje, se adentró por ríos y selvas acentuando perfiles de explorador audaz. Dueño de un estilo muy propio, como noble y depurado, desde un principio mostró sus afiladas garras de escritor que el lector bien habrá gustado en *Estampillas de timbre parroquial; El Sarare, inquietud y emoción; 45 Relatos de*

un burócrata; Magdalena, Río-de Colombia; Orinoco, Río de libertad; Arcilla nuestra; y Timaná de Belalcázar a la Gaitana, recientemente editada ésta por el Fondo Eduardo Santos de la Academia Colombiana de Historia.

Esta densa y abundante producción literaria que lo destaca como todo un escritor de carrera, brillante y firme, le abrió espontáneamente la entrada principal a centros científicos de carácter histórico y geográfico, de tanta importancia como a Sociedad Geográfica de Colombia, Academia Colombiana de Historia, Centro de Historia de Ocaña. The American Geographical Society of New York y Academia Nacional de Historia, de Caracas.

Tornando a la Ciudad del Avila, cabe evocar cómo en alguna ocasión en que la bohemia culminaba, en alguno de aquellos tibios y pintorescos lugares que tanto abundan en nuestra moderna y hermosa capital, cuando el trópico embrujador parece que hiciera estallar algo así como sus luces de bengala. Manuel Felipe Rugeles, en nervioso rasgo característico, estampó en una cuartilla ante numeroso grupo de amigos:

TU SUEÑO AZUL DE RÍOS

A Rafael Gómez Picón, biógrafo de los ríos

*Tu sueño azul de ríos... La aventura
emocional del ancho Magdalena
y ese vivir de Ulises en la arena
con una ola de mar en la cintura.*

*Y ese Orinoco que se transfigura
en tu libro fluvial en donde suena
la música del Ande y se encadena
la ilusión de La selva y la llanura.*

*Y esa pasión de andar por los caminos
extraños de la tierra misteriosa,
te embriaga en ,el arrullo de sus trinos.*

*Por tí el aire su aroma desentraña
y pez y color y luz y rosa
i todo lo que es la vida te acompaña!*

Fue un soneto aplaudido con desbordante entusiasmo por los presentes entre quienes se contaban altas cifras de la intelectualidad venezolana. Soneto con final de imprecación a la vida, como con leve presentimiento de algún viaje sin regreso. Quedó vibrando allí, en el regazo de la tibia madrugada, cual un alado arpegio inolvidable.

Rafael Gómez Picón acababa de regresar de Madrid, España, a donde fuera expresamente a dirigir la edición de su famoso libro *Orinoco, río de libertad*, surgido con tan sonoro éxito a la vida de las letras después de su atrevida odisea por nuestra famosa arteria fluvial. Hoy es brillante Cónsul General de Colombia en la hermosa y progresista Belén del Pará, Brasil, corazón mismo de la Amazonia inquietante, cabe la orilla del Río-Mar. Ningún escenario más apropiado para el ilustre biógrafo de los ríos. Allá dialogará con el espíritu afín del gran Euclides da Cunha, el celebrado autor de *Os Sertões*.

Venezuela, 1962.

